

## ESPACIO VACÍO

MÚSICA

● APORTACIONES CREATIVAS

● DESCRIPCIÓN DEL EJERCICIO

**“To the unknown man”** de Vangelis (8' 45")

- Ejercicio inicial que gira en torno al concepto de *“espacio vacío”* de Peter Brook: el espacio de trabajo como punto de partida. Si bien, el cuerpo parece ser el comienzo de todo trabajo expresivo, aquellos actores que son capaces de utilizar y desarrollar suficientemente el espacio y el grupo, que es dónde y con quien van a interactuar para poder decir y expresar en una interpretación determinada, consiguen una mayor capacidad creativa en el proceso de construcción de su personaje. Así pues, nuestra propuesta para este ejercicio de iniciación pone el acento en la EXPLORACIÓN lúdica del espacio por los actores participantes trabajando, sincrónicamente, los conceptos de *“espacio real”- “espacio imaginario”*, a fin de que experimenten, con su propio cuerpo, la simbolización dentro de este espacio explorado, vivido y sentido, mediante la recreación de *“presencias sugeridas”*.

• La primera parte del ejercicio se inicia con todos los actores participantes caminando, a su aire, por el espacio al son de la música propuesta (*“The unknown man”*). Cada uno de los actores deberá permanecer atento para ejecutar corporalmente las siguientes consignas que, en forma de toques con el triángulo, irá marcando el profesor:

- *un toque de triángulo*: transformarse individualmente en una línea (recta, ondulada, quebrada), intentando ser creativos en su interacción con el espacio.

- *dos toques de triángulo*: formar una superficie (triángulo, cuadrado, rombo). Aquí, ya se hace necesario no sólo interaccionar creativamente con el espacio, sino contar con la presencia de algunos más.
- *tres toques de triángulo*: crear en el espacio un volumen (árbol, casa). La presencia de los demás se hace aún más necesaria. Asimismo, le daremos un movimiento oscilante, acorde con la música, intentando no destruir la figura representada.

Finalmente y, como conclusión a esta primera parte del ejercicio, formaremos un gran volumen por adición progresiva de todos los grupos-volumenes y lo dotaremos de movimiento al compás de la música propuesta. La segunda parte del ejercicio persigue el que cada actor participante tome conciencia del espacio adecuado para cada acción imaginada y, a su vez, aprenda a respetar el de los demás compañeros. Para ello, nos trasladamos al proscenio-escenario y, lógicamente, recurrimos a ejercicios de improvisación que aseguren la correcta utilización de ese espacio físico del que se dispone. Seguidamente, invitamos a nuestros actores a dividirse en equipos de cinco componentes. Cada uno de estos equipos dispondrá de cinco minutos para preparar lo siguiente:

- Recrear una acción grupal para dominar el *espacio real*, por ejemplo: buscar un alfiler perdido en el suelo, hacer cola para sacar una entrada de cine, buscar ramas para hacer fuego en el centro, entrar en un autobús atestado de gente y a una hora punta, caminar por una calle llena de gente, etc.
- Recrear una acción grupal para dominar el *espacio imaginario* con *presencias sugeridas*, por ejemplo: perseguir mariposas, partido imaginario de tenis, contemplar una carrera de caballos, la subida de un cohete espacial que sale de su base de lanzamiento para perderse en el infinito, etc.

Transcurridos cinco minutos, el profesor irá dando entrada a los distintos equipos para que realicen, de forma consecutiva, las dos improvisaciones preparadas. Después de la actuación de cada equipo, el profesor abrirá un turno de verbalización, en el que, conjuntamente con los miembros del equipo y el resto de los compañeros-espectadores, analizarán, críticamente, las acciones recreadas, buscando incidir en los aspectos siguientes:

- Aprovechamiento de todo el espacio en su conjunto.
- Claridad en la acción desarrollada por cada uno de los componentes de la improvisación (*presencias sugeridas*) y grado de sincronización-adequación con las acciones del resto de los compañeros actores.
- Espacio suficiente-insuficiente para todos.

# 1.2

## ESPEJO



MÚSICA

● APORTACIONES CREATIVAS

● DESCRIPCIÓN DEL EJERCICIO

### “Europa” de Santana (4' 45")

- TRABAJAR el concepto acuñado por Stanislavski de “*comunicación ininterrumpida*”, mediante la práctica de la adaptación continua, aprendiendo a mirarse y a escuchar para comprender las más mínimas señales de las manos, de la sonrisa o de la mirada del otro.
- AYUDAR también al actor a practicar el concepto stanislavskiano del “*tiempo-ritmo de la acción*”, ejercitando su creatividad corporal de manera sincronizada con el compañero-a y de acuerdo con el ritmo que imprime la música, que a modo de metrónomo, va marcando el tiempo-ritmo de las acciones ejecutadas por el actor.
- FAVORECER el entrenamiento de la atención actuando con objetos imaginados (maquillarse, ponerse las medias, lavarse, vestirse), que obligan al actor a grabar en su memoria la forma, el peso, la cantidad de energía necesitada y la secuencia de sus acciones.

- Los actores se distribuirán por el espacio-aula en parejas, situándose uno cara al otro: uno será A y el otro B. En principio A se mirará en el espejo y B será su reflejo: ayudados por la música, A iniciará los movimientos que desee (saludar, arreglarse el pelo, sonreír, abrocharse los zapatos), y B como espejo imaginario, los reflejará de forma sincronizada.

Cuando lleven aproximadamente treinta segundos, el toque de triángulo del profesor invitará al cambio de roles: B se contemplará y A será su espejo.

Finalizada la música, se inicia la segunda parte del ejercicio en la que se intentará profundizar en el concepto de *"comunicación ininterrumpida"*. Para ello, el director comenzará explicando a los actores participantes lo siguiente: en la vida cotidiana, cuando una persona se acerca a un espejo, lo hace por alguna motivación, además de desear realizar una determinada acción física (peinarse, maquillarse, afeitarse, etc) también se reflejan los sentimientos más complejos de dicha persona que se contempla en él (alegría, tristeza, ternura, amor, frustración, etc.) y lo hace con leves gestos corporales que, la mayoría de las veces, suelen pasar desapercibidos: una breve señal con la mirada, un fruncimiento de los labios, etc. Se trata, ahora, por consiguiente, de incorporar esta idea a nuestro ejercicio del espejo y practicarla con la misma pareja de antes de la siguiente manera:

- El actor A se colocará de espaldas al actor B quien, a modo de espejo, esperará la aproximación de su compañero para reflejar sus acciones.
- El actor A tendrá 15 segundos para concentrarse y pensar una motivación que impregnará la acción física a realizar ante el espejo y que, sin duda, le llevará también a reflejarla, aunque sea de forma sutil.
- Transcurridos los 15 segundos, el actor A se girará y se situará frente al actor B para realizar su acción. El actor B procurará estimular al máximo su sentido de la observación para, paralelamente a su trabajo de reflejo sincronizado de las acciones de su compañero A, intentar desvelar-reflejar la motivación que subyace a las acciones de su compañero.
- El tiempo máximo para la acción del actor A será de dos minutos. Finalizado dicho intervalo temporal, será el turno de B.
- El ejercicio se repetirá, en los mismos términos, tres veces más, por lo que, cada actor realizará un total de cuatro actuaciones: dos ante el espejo y dos asumiendo el rol de "espejo".

Finalmente, el profesor abrirá un turno de verbalización en el que procurará incidir en la siguiente idea: al igual que en nuestra vida cotidiana, las personas nos comunicamos con los cinco sentidos mediante canales visibles o invisibles (los ojos, la mímica, voz, movimiento de las manos, de los dedos, del cuerpo), en el escenario los actores necesitamos mucho más, ya que, durante el transcurso de una representación, continuamente nos comunicamos y nos adaptamos.